

SESIÓN DE ESTUDIOS DE PROFESIONALES CRISTIANOS.

Crónica, reflexiones y vivencias

28-30 Mayo 2010

Salimos temprano el sábado, en un coche Ángel y María y en otro, Jorge, Patrici y yo. Nos encontramos dando vueltas por la urbanización Las Matas, intentando encontrar la casa a la que alguien de nosotros acudía por tercera vez. Llegamos justo a la hora de empezar la oración, y fue la mejor manera de sumergirnos con la gente que allí estaba en aquello que más nos une.

“Observa el camino del movimiento, de tu grupo, a veces triste y lento; otras alegre y ligero, con proyectos, planes y sueños; abriendo caminos, o sólo senderos...Es mi Espíritu que alienta vuestro aliento...”

Después había una ponencia que se leyó, porque quien la tenía que dar, era José Antonio Morales, consiliario de Canarias, que estaba enfermo. Su título era: **“Humanizar el trabajo profesional en los nuevos tiempos”**. El contenido conectaba con el trabajo que los grupos habían hecho durante los tres últimos años. Se habían leído primero unas conclusiones de ese trabajo. Pese a estar fuera de todo ese proceso previo, hubo muchas ideas sugerentes que invitan a seguir pensando y revisando. Yo destacaría un enfoque de la profesión como llamada y tarea, como medio privilegiado de servir a los otros. *“El descubrimiento del tesoro de nuestras opciones, por las que estamos dispuestos a darlo todo I leva consigo vincular nuestra tarea profesional a esa urdimbre, de tal manera que superemos divisiones en nuestra vida. Hay que encontrar el tesoro que ha de dinamizar nuestra persona desde dentro, hay que encontrar, redescubrir, recrear nuestra tarea vinculada a nuestras opciones.”*

También me pareció importante la propuesta de que las claves para una ética del trabajo profesional se enmarquen desde la **compasión** como entraña de nuestras decisiones (convertirnos cada vez más en el personaje del samaritano) y el **disenso** para *construir una ética abierta a soluciones de futuro...En esta tarea el mundo profesional tiene posibilidades privilegiadas, ya que...es necesario estar capacitados de conocimientos y análisis que descubran los fallos en las propuestas de influencia.”*

Como conclusión, siguiendo la parábola del buen samaritano: *“es necesario unir al samaritano, que acude a la persona concreta llevado desde entrañas de compasión, con el posadero, que ofrece estructuras o pautas organizadas para dar respuesta, y que se una a un llamamiento al levita y al sacerdote para hacer, no solo una terapia sobre los males, sino conseguir que el camino de los crímenes desaparezca y sobre las cunetas”*

Tras las intervenciones de la gente, que enriquecieron la ponencia, fuimos a comer. Nos sentimos acogidos y degustamos los productos de la tierra de cada cual: cerezas de la Vera, ensaimadas de Mallorca, pastas de Zamora, quesos de Palencia y Canarias...así que tuvimos que reservar nuestra orxata con fartons para más tarde...y triunfó...

La tarde nos reservaba lo mejor de la jornada. Todavía habíamos descansado un poco, después del madrugón, y acudimos a la siguiente actividad un poco repuestos. Se planteó una **mesa redonda de experiencias** en torno al compromiso profesional en el ámbito social. (¿Os acordáis los del año pasado cómo nos impactó esta misma actividad?). Participó primero, Carlota,

enfermera de Mallorca. Relató cuál había sido su vivencia desde la fe, del tiempo que aceptó ser directora de enfermería de su hospital. Y la fe impregnaba la elección, su percepción de pobreza y limitación para la tarea que se le proponía, el desempeño cotidiano y el regreso a su anterior puesto, con sencillez y alegría. Nos regaló con emoción y generosidad lo que había sentido, las dificultades que se le planteaban, las alegrías que compartió con su equipo de trabajo, el soporte de su grupo de revisión de vida, y cómo la oración y la acción de gracias presidía cada jornada.

Cuando todavía estábamos llenos de emoción y admiración por este testimonio, intervino Juanjo, periodista de Aragón. Era una voz profunda y limpia, esa que cuando escuchas la radio parece sobrehumana, pero cuando le pones rostro se llena de calidez y matices. Y nos contó cómo sentía hondamente las posibilidades de transformación de la realidad como privilegio. Su reto era reinventar la ilusión de la vocación cada día. *“Tomar conciencia de lo inestable y quebradizo de nuestro tiempo, valorando las posibilidades del aquí y ahora, abierto y esperanzado a nuevas mañanas y tiempos”*. Tampoco faltó la constante referencia a la fe, a su equipo a sus oyentes como lugar de presencia de Dios.

Después nos habló Javier, profesor de secundaria de Palencia. No nos habló de vocación, pero se le salía por los poros. En su etapa de jefe de estudios, o de responsable de calidad, se planteó como tarea ser **facilitador**, impulsar lo mejor de cada uno, ser **cooperativo** para favorecer todo lo que tiene que ver con el bien común, **resolver conflictos** para que los prejuicios no se instalen y se pueda pensar bien del otro. Nos habló de la necesidad de desaprender las antiguas respuestas que bloquean la creatividad, de dar y recibir palabras saludables que ayuden a vivir con más sentido y alegría lo que hacemos.

Y por último habló Trini, a la que todos conocemos porque fue la que vino a Valencia, para sembrar en nuestro la inquietud por compartir con otros profesionales nuestra experiencia de grupo. Ella nos habló de su actual experiencia desde un cargo de responsabilidad política en Extremadura. También enfatizó cómo la **oración y el discernimiento en su equipo** formó parte fundamental de su decisión de dar este paso, para comprometerse en una tarea vivida como posibilidad de influir en donde se toman decisiones que repercuten de manera muy importante en toda la colectividad. Nos sorprendió y admiró cómo seguía deseando que llegara la próxima reunión de equipo, encontrarse con su grupo, revisar y orar. Resaltó cómo sentía que su fe le permitía **estar con libertad** en la política porque la razón de su compromiso es el Evangelio y por tanto el **servicio**. Solo desde ahí es posible aspirar a ser **coherente** y experimentar que lo que hace cada día tiene sentido, independientemente del éxito inmediato. Compartió la experiencia del alto precio que se paga cuando se intenta ser **transparente** en este entorno porque se asume el riesgo de exponer ante los demás la propia vulnerabilidad.

Imposible recoger la riqueza de estos testimonios de gente como nosotros. Con la misma sensación de limitación, con los mismos miedos. Pero con la misma vivencia de la fe, con un equipo que celebra, vive y comparte la responsabilidad de quien se siente enviado a una tarea especial.

Tuvimos luego esas reuniones por grupo que tanto nos horrorizan, Pero toda la gente habla y aporta, el clima es de mucha complicidad y alegría, y casi lo menos importante es lo que hay que decir luego en la reunión general.

Ángel y María se marcharon, avisando que si no hacían la llamada perdida cuando llegaran, como yo les pedí maternalmente, era porque se les había olvidado...en fin...Tras el triunfo de la orxata i fartons nos fuimos a dormir. La casa está muy bien: confortable, habitaciones amplias y con mucha luz. Solo que mi cama era plegable y a mitad noche se plegó una pata. No tuvo consecuencias: ni siquiera se enfadó Patrici por el sobresalto.

Por la mañana, carrerita por un bosquecito muy apañado llamado La Fresneda y enseguida desayuno, en el que las galletas maría no triunfaron, pero sí el pan con los quesos, las diversas pastas y tortas...que aún duraban.

Y luego la parte más dura de la Asamblea General, en la que se planteaban las conclusiones de la jornada, el cambio de dos miembros de la comisión y el tema para los próximos años. Y enseguida la misa, sinceramente celebrada y alegremente compartida, incluso cantando (Jorge también).

De este domingo a mí me queda hondamente grabado el modo como se hace el relevo de cargos. No le cae el "marrón" a alguien. Durante bastante tiempo, los equipos reflexionan acerca de quién puede realizar el servicio al movimiento. Y le dan vueltas, lo rezan, lo valoran. Y luego proponen. En la asamblea, alguien del equipo presenta a la persona y cuenta las dificultades y las cosas positivas que puede ofrecer. Y la persona manifiesta sus dudas, sus miedos, su esperanza y solicita el apoyo y la oración de todos. Y en la misa, se le imponen las manos como gesto de envío a una misión especial. Todo el movimiento comparte la seriedad del gesto y la responsabilidad del apoyo. Se percibe como una presencia del Espíritu, teñida de respeto y emoción, llena de fe y alegría.

Damos gracias por haber vivido todo esto, y esperamos saberos transmitir lo que en vuestro nombre y para vosotros hemos vivido. Creo que ha valido la pena el esfuerzo.

Hasta pronto.

Julia